

Reflexión familiar



Los padres deben educar la voluntad de los hijos y sus sentimientos

- Enseña a tu hijo a renunciar y a oír "no".
- Señala la razón del renunciar, su valor y necesidad para la vida.
- Si no aprende ahora a decir no a lo permitido, luego no sabrá decir no a lo prohibido.

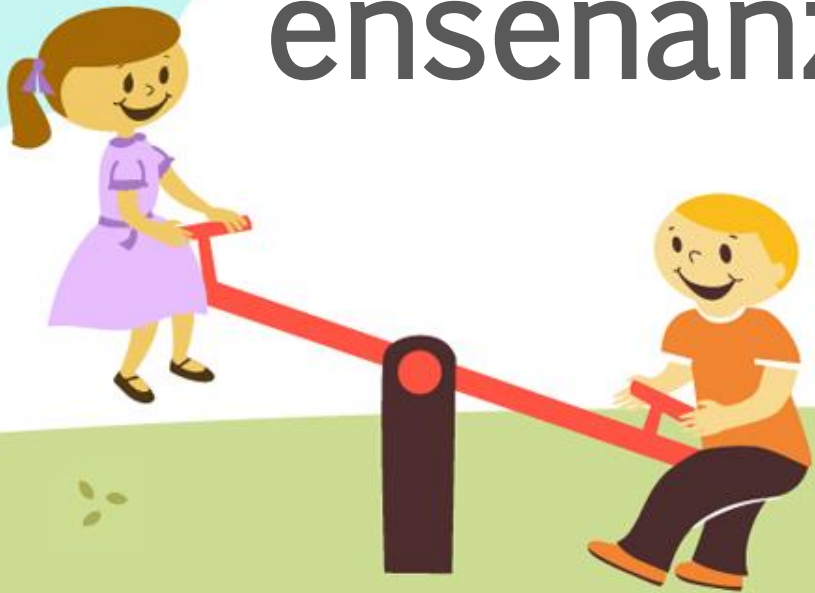


La cólera es nociva para la educación de los hijos.

- El hablar sin pensar y el actuar sin reflexionar pueden lastimar, herir, ofender y llevar a cometer injusticias.
- A un corazón herido siempre le queda una cicatriz.
- No hables sin pensar y sin medir el alcance de tus palabras.



La mejor escuela de la vida es el ejemplo de los padres. Los hijos precisan más los ejemplos que las enseñanzas



La misión de los padres es
orientar, esclarecer, amar,
comprender, incentivar.



El desahogarse es
una necesidad
psicológica de toda
persona.



Cuando los padres se precipitan en responder o en contradecir al hijo, pueden cometer una injusticia o interpretar de modo incorrecto, y esto suscita la rebeldía del hijo.

Deja que tu hijo hable y oiga pacientemente, y sólo después habla, analiza, medita y dialoga con él.

Una persona irritada no está en condiciones de oír y comprender.



Tu hijo precisa consejos y recomendaciones, pero deben ser bien dosificados, dados con amor y bondad. Muchos consejos y recomendaciones irrita y satura. El exceso, en lugar de producir efectos positivos, trae resultados negativos. Da a tu hijo los consejos más útiles y prácticos, no los más agradables. Dale un consejo como una sugerencia y no como una imposición.

